



V


**Miguel Ángel Ferrer**

# Ay, Batres y Delgado, qué decepción

**Vamos a** suponer que la fallida iniciativa de reforma a la ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) haya tenido como propósito beneficiar a los burócratas y principalmente entre éstos a los maestros. Pero es evidente que los supuestos beneficiarios no lo entendieron así. Y que, por lo contrario, pensaron que los perjudicaba.

**Q**ué pasó? ¿Estaba mal redactada la nueva ley? ¿O tenía, como en los contratos tramposos, pasajes con letra chiquita que ocultaban o velaban los verdaderos y aviesos propósitos de la nueva norma?

Martí Batres, director general del ISSSTE, y Mario Delgado, secretario de

Educación Pública, ¿no leyeron con detenimiento el texto de la propuesta? ¿O de plano no saben leer?

¿No eran ellos, como operadores directos del trámite y la aprobación, de la iniciativa, los principales responsables de llevar a buen puerto asunto tan trascendente?

¿Ineptos o malvados? Porque debe recordarse que el rechazo al atraco no

provino de los restos del Prián. Ni de los grandes capitalistas. Ni de la embajada de Estados Unidos. Ni de la jerarquía católica.

Que provino de los modestos maestros y burócratas de a pie, cuyo agudo instinto de clase los hizo comprender desde el primer momento que, como modernos flautistas de Hamelin, Martí Batres y Mario Delgado los conducían al matadero.

Es obvio que ante el origen, magnitud y firmeza de la oposición a la nueva norma, la Presidenta de la República tomó conciencia del error cometido y decidió, afortunadamente y por el bien de todos, dar inmediata marcha atrás.

Y ahora, extinguido el incendio, todavía hace falta apagar los rescoldos aún humeantes. ¿A quién o a quiénes va a encomendar la Presidenta esta importante y urgente tarea? ¿Otra vez a Batres y a Delgado? No parece probable porque, para empezar, ambos ya mostraron señales de ineptitud, cuando menos, o de traición a los principios de la *Cuarta Transformación*.

Además, tanto Batres como Delgado han dejado de ser interlocutores válidos y confiables para maestros y burócratas. Éstos, sin duda, estarían esperando una nueva puñalada tramera.

[mentorferrer@gmail.com](mailto:mentorferrer@gmail.com)